

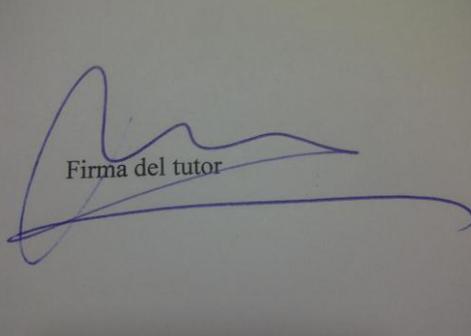
Patricio Horacio Cardozo

UNIVERSIDAD TORCUATO DI TELLA
Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales

La Diáspora China en Argentina: Estudio de un Caso Éxito

Alumno: Patricio Horacio Cardozo

Tutor: Mariano Turzi



Firma del tutor

Junio, 2012

Índice:

Abstract.....	2
Origen y Agradecimientos.....	3
Introducción.....	5
Marco Teórico.....	10
Marco Histórico.....	15
Los Chinos de Argentina.....	18
Las Instituciones Chinas en Argentina.....	23
El Dilema del Prisionero.....	30
Conclusiones.....	34
Bibliografía.....	38

Abstract

El presente trabajo estudia el caso puntual de la radicación y establecimiento de una diáspora china en Argentina. Luego de establecer los motivos y las razones por los cuales el establecimiento de la misma resulta llamativo, procedemos a hacer un análisis en base a los datos de la realidad. Un primer *approach* sobre la base de la teoría neo clásica de los afluentes migratorios nos planteara la insuficiencia de la misma para evaluar este caso puntual, debiendo entonces utilizar la variable interviniente “diáspora” que nos plantea el marco establecido por *the new economics of migrations* para procesar las variables que no son estrictamente económicas a la hora de la toma de decisión sobre migrar o no migrar. En un paso posterior, analizamos cómo los efectos que el desarrollo de la diáspora genera se pueden desglosar aún más para observar (bajo el prisma de la teoría de los juegos, puntualmente con el caso del dilema del prisionero) que los mismos provocan lo que Axelrod denomina la “sombra del futuro”. Esto último produce que los costos de no cooperar en un dilema del prisionero iterado entre los miembros de la comunidad sean tan altos que termina generando un círculo virtuoso donde todos tienden a cooperar, produciendo un aumento de la calidad de vida de los integrantes de la misma, un aumento del número de migrantes de origen chino, la concentración de los mismos en pocas zonas urbanas, y el aumento del comercio bilateral.

Origen y Agradecimientos

El origen del presente trabajo surge de una serie de observaciones que cualquier persona que camine por las calles de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires puede observar, y es que en la capital de la República Argentina se observa una notable cantidad de personas de origen chino. Un aspecto notable es que este fenómeno no se reduce a individuos, sino que si se observa en detalle no es infrecuente encontrar diversos comercios, centros sociales, escuelas, e iglesias con caracteres que escapan al alfabeto al que estamos acostumbrados. Este escenario no es exclusivo del denominado “barrio chino”, el cual se encuentra en el barrio porteño de Belgrano (por el que transite incontables veces dada su cercanía con la Universidad Torcuato Di Tella) sino que se encuentra disperso en varios lugares de la ciudad.

Si bien es de público conocimiento que Argentina, al igual que otros países del continente americano, se formaron sobre la migración (por lo cual siempre hubo muchas diásporas), en el contexto contemporáneo del siglo XXI la comunidad china resalta por la visibilidad de su presencia. Con lo anterior no nos referimos a lo llamativo de sus comidas típicas o a los interesantes eventos que se realizan todos los años por el año nuevo chino, sino más bien a que, de alguna forma, nada parece librado al azar, se percibe cierta organización que hace que las cosas funcionen de manera ordenada.

A medida que uno toma contacto con jóvenes pertenecientes a este grupo particular se escuchan historias repetidas, o al menos con ciertos patrones comunes. Generalmente de segunda generación, varios jóvenes menores de 25 años relatan la historia de sus padres, que sin mucho llegaron a éste país del cono sur en busca de un futuro promisorio, sin dinero de sobra, sin conocer el idioma, pero con ansias de progreso. Ese relato histórico, si le cambiáramos el lugar de origen, es muy similar a las historias que cuentan la mayoría de los argentinos, haciendo referencia a como sus abuelos o bisabuelos (españoles e italianos en mi caso particular) llegaron a estas tierras “con lo puesto” en busca de un mejor porvenir para ellos y sus familias.

Luego de algunas décadas, esos inmigrantes que vinieron del otro lado del mundo, hoy cuentan con un “circuito chino” muy particular, un pedacito de China (o Taiwán, o Hong Kong, varía según el origen de la persona) dentro de Argentina. Ellos intercalan constantemente las culturas, las tradiciones, y el estilo de vida de sus lugares de origen con

sus equivalentes argentinos en una mezcla muy particular. Lejos de ese pasado inestable, muchos de ellos son empresarios exitosos, generan empleo, dinamizan la economía interna, promueven el comercio bilateral con sus lugares de origen, y mandan a sus hijos a distintas universidades, siendo muchos de ellos jóvenes profesionales altamente competitivos que en muchos casos se dedican a profesionalizar los negocios familiares.

En la presente tesis me dedico a analizar este “caso de éxito” de la diáspora china, por ahora sólo sabemos que hay algo que los chinos en Argentina han hecho, y lo han hecho muy bien. Evitando las generalizaciones y entendiendo que no todo es de un color rosa uniforme y homogéneo, nos disponemos a analizar cómo en menos de una generación esta comunidad se desarrollo de una forma tal de lograr un despliegue que muchas otras comunidades más tradicionales y con más historia aun no han podido alcanzar.

Antes de empezar no quiero dejar pasar la oportunidad de agradecerle a quien ha sido mi tutor, Mariano Turzi, y a los profesores Javier Zelaznik y Carlos Gervasoni, que con sus críticas y sugerencias han contribuido a mejorar los contenidos del trabajo realizado. También quiero hacer una mención especial a Andrea Lui, una amiga y colega que con sus conocimientos nativos supo darme lineamientos muy útiles para poder encontrar un norte en el proyecto, como así a todas las personas que en mayor o menor medida contribuyeron de manera positiva. Finalmente dedico una agradecimiento muy especial a mi familia, quienes a lo largo de todos estos años de estudio me brindaron su apoyo de manera incondicional en todo momento.

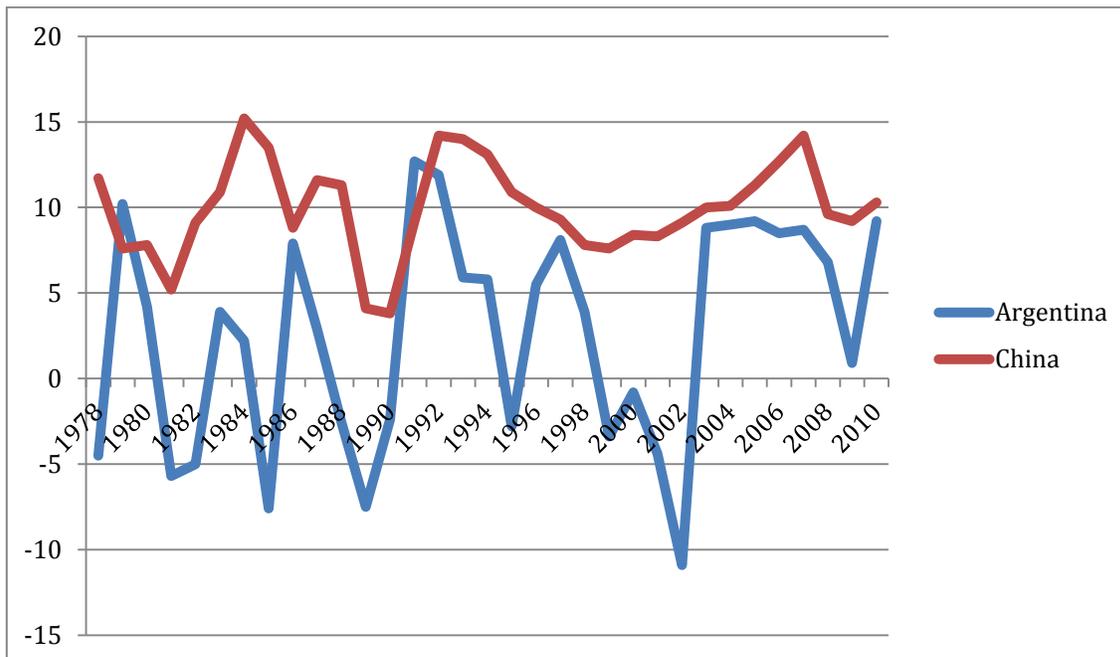
Introducción

Es difícil encontrar alguna similitud entre China y Argentina, casi tanto como imaginarse por qué un ciudadano chino estaría interesado en migrar hacia dicho país. Los factores que contribuyen a sostener esta idea son, para empezar, la enorme distancia que hay entre ambos Estados, lo cual se manifiesta en un muy elevado costo de transporte. Por otra parte, en la historia de ambos Estados no se destacan grandes lazos culturales que los unan, no existen lazos de colonialismo por parte de los mismos países, y ya en los períodos de total autonomía de ambos no existe una tradición migratoria conjunta. Los idiomas que manejan ambos no tienen ningún punto de conexión, los modos de vida son dramáticamente distintos, sus sistemas políticos se encuentran en las antípodas el uno del otro, y (si bien en el Estado asiático hay varios millones de cristianos) tampoco se presentan nexos ligados a la religión que puedan remotamente acercar a estos actores. Lo que se intenta dejar en claro es, que partiendo del sentido común o la sabiduría popular, no se observan vinculaciones entre ambos Estados que conlleven a una fluida relación migratoria.

En cuanto a los factores estrictamente macroeconómicos, en los últimos treinta años el PBI de China ha estado creciendo (en la mayoría de los años) a más del 7% anual, teniendo picos de crecimiento de más del 14% en los años 1984, 1992, 1993, y 2007.¹ La economía dirigida desde la cúpula del Partido Comunista Chino ha tenido un indiscutible éxito en las últimas décadas, convirtiendo a este gigante en una de las economías más grandes del mundo, con proyecciones a ser la número uno en el futuro cercano. El debate sobre si la calidad de vida de los chinos como concepto general ha mejorado sólo por el aumento del ingreso per cápita o si no mejorará hasta el día en que la democracia acabe con el régimen de partido único es una temática que dada su extensión y complejidad no será abarcada en el presente estudio. Lo que sí es indiscutible es que el resultado del presente modelo de crecimiento económico a pasos agigantados se traduce a la realidad cotidiana en que año a año millones de ciudadanos chinos mejoran su calidad de vida, saliendo de las franjas marginales de la sociedad. Este modelo que lleva ya varias décadas lejos de agotarse parece no haber alcanzado su techo; China crece, y todo parece indicar que seguirá creciendo.

¹ United Nations (2012, mayo 6). GDP growth (annual %). [On Line]. Disponible en: <http://data.un.org>

Tabla 1 – Variación del PBI en el lapso 1978-2010²



La situación parece ser muy distinta en Argentina, ya que lejos de la constancia y previsibilidad del modelo chino, el presente ha tenido más de una oscilación desde 1978. En ese lapso la economía argentina ha sufrido vaivenes notables, siendo probablemente los más marcados la crisis hiperinflacionaria de fines de los ochentas – principios de los noventas, y el default de comienzos de los años 2000. En las variaciones del PBI ello se traduce en que el mismo ha tenido constantes subas y caídas estrepitosas llegando a un signo negativo de -10,9% en el año 2002, pudiendo recién estabilizarse en un crecimiento constante de más del 8% desde el año 2003 hasta la actualidad (con excepción de los años 2008 y 2009 con 6,8% y 0,9% respectivamente)³.

El enfoque neo clásico⁴ sobre las migraciones establece que, un individuo va a migrar del Estado X al Estado Y, si y sólo si, las ganancias de vivir en el nuevo país superen a las de vivir en el lugar de origen.

² Datos de Naciones Unidas

³ United Nations. (2012, mayo 6) GDP growth (annual %). [On Line]. Disponible en: <http://data.un.org>

⁴ Dado que no se pretende que el presente sea un estudio netamente teórico no se hará mucho hincapié en ahondar este concepto, para más información sobre el mismo sugiero el texto de Larry A. Sjaadtaat “The Costs and Returns of Human Migration”

Haciendo un esquema simple de desagregación de la variable “ganancia” como “beneficios” menos “costos” esta teoría argumenta que un individuo migraría cuando:

$$Bo - Co < Bm - Cm$$

Siendo “Bo” el beneficio de vivir en el lugar de origen, “Co” el costo de vivir en lugar de origen, “Bm” el beneficio de vivir en el Estado al que se va a migrar, y “Cm” el costo de vivir en el Estado al que se va a migrar.

Esta teoría representa el concepto lógico de las migraciones, la gente abandona su lugar de origen porque cree (o calcula) que sus ingresos van a ser mayores en otro destino. Lejos de ser una teoría anticuada u obsoleta, esta conceptualización permite explicar fenómenos tan variados como las masivas migraciones hacia Argentina en la primera mitad del siglo XX o las grandes cantidades de población que emigraron desde Argentina en los primeros años del siglo XXI. Como mencionamos anteriormente, el panorama sobre ambos países entre 1978 y 2010 nos muestra una imagen de un Estado asiático en franco y constante crecimiento, siendo el latinoamericano una economía ahora con un crecimiento estable pero con más de una crisis relevante en el transcurso del período estudiado. El razonamiento lógico que se puede extraer de esta situación es que, en el lapso que se pretende analizar, los afluentes migratorios de China hacia Argentina deberían haber ido decayendo según este marco teórico.

Sin embargo, la realidad dista mucho de ser la anteriormente mencionada. Un primer indicador es que en el resultado neto entre inmigrantes y emigrantes, China muestra un resultado negativo. Esto implica que la diferencia entre las personas que entran y las que salen, da como resultado que hay mas personas que dejan dicho Estado que las que entran al mismo.⁵ Por otra parte, los datos de los censos de Argentina hablan por sí solos, ya que la población proveniente de China ha venido casi duplicándose cada diez años. El primer dato interesante es el del censo de 1980, donde la cantidad de ciudadanos chinos es tan baja, que se los agrupa bajo la categoría de “Resto del Lejano Oriente”, por lo que asumimos que su número era totalmente marginal. En los siguientes veinte años los números arrojan un considerable aumento, pasando de 2.297 en 1990 a 8.8929 en 2010. Si a ello le sumamos la población de Taiwán nos da como resultado que la población aumento, en los años

⁵ Center Intelligence Agency (2012, mayo 6). The World Factbook. [On Line]. Disponible en: <https://www.cia.gov>

respectivos, de 4.167 a 11.804 personas. En la Tabla 2, se puede observar de manera más tangible que hoy en día hay más población nacida en China que grupos que otrora fueron más comunes en nuestro país, como los nacidos en Alemania, Corea, o Francia.⁶⁷⁸⁹

Tabla 2 – Población nacida en el extranjero lapso 1980-2010¹⁰

Puesto	País	1980	1990	2001	2010
1	Paraguay	238.341	254.115	325.046	550.713
2	Bolivia	106.402	145.670	233.464	345.272
3	Chile	183.403	247.987	212.429	191.147
4	Perú	7.343	15.939	88.260	157.514
5	Italia	486.738	356.923	216.718	147.499
6	Uruguay	93.595	135.406	117.564	116.592
7	España	371.940	244.212	134.417	94.030
8	Brasil	38.540	33.966	34.712	41.330
9	China	Sin datos	2.297	4.184	8.929
10	Alemania	23.520	15.451	10.362	8.416
11	Corea del Sur	Sin datos	8.371	8.290	7.321
12	Francia	9.302	6.309	6.578	6.995
13	Japón	7.599	5.674	4.753	4.036
14	Taiwán	Sin datos	1.870	3.511	2.875
15	Siria	9.212	Sin datos	2.350	1.337
16	Líbano	5.283	3.171	1.619	933

Los datos reflejan un hecho indiscutible, la situación de la migración de ciudadanos chinos en la República Argentina no se puede entender bajo el marco del *approach* neo clásico, y en las páginas siguientes nos disponemos a analizar cuál es el rol de la diáspora en este caso.

⁶ Censo de la República Argentina año 1980

⁷ Censo de la República Argentina año 1990

⁸ Censo de la República Argentina año 2001

⁹ Censo de la República Argentina año 2010

¹⁰ Datos de los censos de Argentina

Las diásporas cumplen un rol importante en el mundo de las relaciones internacionales de hoy en día, ya sea por los efectos que tiene la misma sobre su país de origen como por el efecto inverso. Las mismas son capaces de generar presión e incentivos políticos, económicos, y hasta militares para con sus Estados de origen. En el sentido opuesto, este último actor puede influenciar notablemente la vida cotidiana de sus connacionales en otros lugares del globo. Dada la bastedad y complejidad de estos sucesos, el presente informe se cernirá en los estrictamente migratorio, dejando esos temas de estudios a un lado.¹¹

Antes de profundizar el marco teórico cabe hacer una aclaración para no caerle injustamente a la teoría neo clásica. Tal vez el único consenso sobre la teoría migratoria sea que no existe una teoría que pueda explicar todos los desplazamientos de personas en el mundo. Si bien existen “grupos” de teorías migratorias que explican diferentes fenómenos dentro de esta vasta área de estudio (por ejemplo migraciones laborales, migraciones de refugiados, migraciones coloniales, etc.), las mismas no pretenden explicar ni dar respuesta a todos los casos para cada sub categoría. Cada caso tiene sus particularidades, y la mejor teoría para evaluarlo es aquella que se adapte y tome en cuenta las particularidades de cada caso puntual.¹²

¹¹ Para más información sobre el tema se recomienda la lectura del artículo de Milton Esman titulado “Diasporas and International Relations”

¹² Castles, Stephen (2010). Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective. *Journal of Ethnic and Migrational Studies*. Vol. 36, No. 10, 1565-1586.

Marco Teórico

La teoría sobre la cual se explicará el crecimiento de la población china en Argentina es la que hace referencia a la influencia de la diáspora en los flujos migratorios, pero antes de entrar en detalle en lo anteriormente mencionado, es necesario responder una pregunta fundamental: ¿Qué es una diáspora?

El diccionario define el término como “Dispersión de grupos humanos que abandonan su lugar de origen”¹³, impera ahondar un poco más para tener un mejor entendimiento. Si bien no hay una definición universalmente aceptada en el mundo académico, explicaciones como las de Mosnega y Rusu, “[...] Una diáspora es una comunidad transnacional que se define a sí misma como un grupo étnico singular que comparten una misma identidad. Las comunidades de diásporas étnicas son reconocidas como los académicos como “inevitables” y “fenómenos endémicos” del sistema internacional. Las diásporas son entonces percibidas como entidades políticas transnacionales [...]”¹⁴ son aproximaciones que nos dan un marco más completo para su estudio en el contexto de las relaciones internacionales.

Para el tema de estudio que se procederá a analizar encuentro particularmente útil la definición de Beine, Docquier, y Özden, ya que de una forma breve y concreta afirman que “[...] la diáspora es el *stock* de nacionales del Estado *o* viviendo en la destinación *d* en un punto determinado de tiempo. Esta es una definición natural de las personas que se supone proveen asistencia y ayuda a los recién llegados [...]”¹⁵

La última oración de esta definición es de vital importancia ya que marca una diferencia drástica, las diáspora no es sólo un grupo de personas que eventualmente comparten una misma nacionalidad, sino que ayudan a los recién llegados. Esta diferencia clave es una vuelta de tuerca a lo que anteriormente habíamos observado en la teoría neo clásica, los costos y beneficios se ven alterados por este tipo de organizaciones.

¹³ Real Academia Española. (2012, mayo 6). Real Academia Española. [On Line]. Disponible: <http://www.rae.es>

¹⁴ Mosnega, Valeriu and Rusu, Rodica (2011). Diaspora as an Element of Cultural-Ethnic Cohesion. Eurolimes. Supplement 2011, 217-233.

¹⁵ Beine, Michel; Docquier, Frédéric; Özden, Çağlar. (2011). Diaspora Effects in International Migration. The World Bank Development Research Group. Trade and Integration Team. Policy Research Working Paper 5721, 1-18.

El primer enfoque que vimos, en el cual la decisión de migrar (o no) se basa en un cálculo costo-beneficio, se ve complementado por una corriente de pensamiento denominada “*the new economics of migrations*”, que agrega la variable interviniente “diáspora” para ampliar el poder explicativo de dicha teoría. La novedad aquí es que a partir de ahora se pueden codificar las influencias de los factores no económicos que inciden en la decisión migratoria. Esta matriz analítica establece que el rol diferenciador de la diáspora reside en bajar los costos y en aumentar los beneficios del futuro migrante. Por medio de distintos mecanismos, éste actor aumenta las ganancias esperadas protegiendo a los individuos de las inclemencias del mercado, mientras que simultáneamente se concentra la población diaspórica en pocos lugares y muy densamente concentrados.¹⁶

Resulta particularmente difícil abordar una cuestión migratoria sin al menos mencionar el debate latente de si en el trasfondo de la misma el determinante se encuentra del lado del Estado de origen o del receptor. Esto hace referencia a si la diáspora se desarrolla más por cuestiones de “a qué país va”, o más por cuestiones de “cuál es el lugar de origen” de la misma. Si bien no es la intención evadir este debate, la complejidad del mismo, la dificultad para medir los efectos de los dos factores, y la falta de un acuerdo unánime en el ámbito académico, hacen que sólo se haga mención a la misma como un debate existente y no resuelto.¹⁷

Mi hipótesis propiamente dicha, es que en el periodo que abarca el marco histórico elegido, la comunidad china en Argentina (definiendo a la misma como las personas que hayan nacido en la República Popular China, Taiwán, Hong Kong, y los descendientes de los mismos¹⁸) ha producido un desarrollo en la diáspora que, generando nuevas relaciones con el lugar receptor y manteniendo los lazos con el lugar de origen, da como resultado un mayor número de migrantes ingresando a nuestro país, un mejoramiento en la calidad de

¹⁶ Winters, Paul; de Janvry, Alain; Sadoulet, Elisabeth. (2001). Family and Community Networks in Mexico-U.S. Migration. *The Journal of Human Resources*. Vol. 36, No. 1, 159-184.

¹⁷ Un texto que aporta claridad al tema es el de Peter Li y Eva Xiaoling titulado “Changes in the Chinese Overseas Population, 1955 to 2007”.

¹⁸ Otro de los debates no resueltos que rozan a esta cuestión es la definición de quien es chino y quien no lo es. La respuesta a esta pregunta ha sido distinto dependiendo de cual fue la visión del gobierno en sus distintas etapas a lo largo del tiempo. Por cuestiones prácticas a la investigación se engloba como objeto de estudio la definición arriba mencionada. Para profundizar este debate se recomienda la lectura del libro “The Chinese Overseas. From Earthbound China to the Quest for Autonomy” de Wang Gungwu.

vida de la diáspora ya establecida, una concentración de la misma en grandes grupos en pequeñas zonas urbanas, y un aumento de lazos comerciales¹⁹ entre el ambos Estados.

El desarrollo de las diásporas tiene un indiscutible efecto sobre la locación de los migrantes, ya que las mismas hacen que el “Bm” en una ciudad donde se encuentra la red sea mucho mayor a la misma ecuación en una ciudad donde serían “un migrante común y corriente”, lo cual contribuye a que los grupos de una misma nacionalidad se concentren en pocas localidades.²⁰

La nueva ecuación relativa a la decisión de un individuo sobre si migrar (o no) teniendo en cuenta la variable interviniente “diáspora” (D) quedaría de la siguiente manera:

$$Bo - Co < (Bm + D) - (Cm - D)$$

Para ejemplificar lo anteriormente dicho detallamos algunos de los procesos de la diáspora para aumentar los beneficios y reducir los costos de los miembros que la integran:

- Asistencia alimenticia
- Alojamiento
- Transporte
- Trabajo
- Educación
- Cultural shock
- Idiomas
- Tramites legales
- Información en general

Estos medios varían en sus formas de aplicación desde los procedimientos más “caseros” como puede ser que un migrante aloje a un compatriota recién llegado en su hogar hasta que consiga otro lugar, hasta cuestiones más complejas como reducciones monetarias en los costos para conseguir un visado. De manera análoga, por ejemplo, si la diáspora no se encuentra desarrollada puede que la ayuda con respecto a aprender el idioma sea meramente un familiar que al estar hace muchos años aprendió a comunicarse en

¹⁹ Si bien se hará referencia a la relación comercial bilateral entre China y Argentina, para más información sobre los mecanismos en los cuales la diáspora incluye concretamente se recomienda la lectura del libro “Borderless Economics” de Robert Guest.

²⁰ Winters, Paul; de Janvry, Alain; Sadoulet, Elisabeth. (2001). Family and Community Networks in Mexico-U.S. Migration. The Journal of Human Resources. Vol. 36, No. 1, 159-184.

castellano, mientras que si se ha desarrollado la diáspora habrán instituciones educativas avocadas tanto a enseñar castellano a los recién llegados como mandarín o cantones a los nacidos en Argentina para mantener los lazos culturales con el lugar de origen. En cuanto a los tramites legales la situación es muy similar, según el grado de sofisticación puede que el aporte de la diáspora sea meramente un pariente que ya pasó por dichos trámites, mientras que si el grado de sofisticación es mayor puede haber, por ejemplo, asesoría legal especializada e institucionalizada para estos casos.

Vale hacer una aclaración entre dos tipos básicos de redes de inmigrantes, las familiares y las comunales. Las primeras son, como lo indica su nombre, redes formadas estrictamente por familiares (aquí y allá) que se ayudan con exclusividad y prioridad por el hecho de ser familia. La segunda cumple el mismo rol pero sin distinguir lazos sanguíneos, solo por el hecho de ser “iguales”. Si bien la primera maneja información más confiable y la segunda un volumen mucho mayor, a medida que la diáspora crece y se desarrolla la primera para a tener funciones más *soft*, cediéndole la preponderancia a la segunda, profesionalizando y burocratizándose. La consecuencia de este desarrollo radica en que, al ser la información más disponible (en contraposición a un primer estadio donde los únicos que podían acceder a ella eran quienes tenían una red familiar) por la red comunal, y sumado al acceso a la información que produce el desarrollo de los medios de comunicación, las oportunidades pasan a estar disponibles para un estrato mucho mayor de la población que tiene intenciones de migrar.²¹

Este proceso de modernización y sofisticación de estas organizaciones migratorias (además de verse plasmados por el resultante de mayor número de migrantes con un mejor bienestar económico) se observa en la cantidad y tipo de organizaciones que se crean. Por un lado es una muestra de que al haber más migrantes hay una mayor demanda de servicios que no pueden ser solucionados de manera casera, y por otro lado, la variación del tipo de organizaciones es en sí un indicador del ascenso social debido al cambio de los intereses de las mismas. A grandes rasgos podemos categorizar este tipo de organizaciones en culturales, económicas, sociales, educacionales, de *fundrasing*/caritativas, y políticas. En la medida en que los grupos migratorios satisfacen sus necesidades básicas pasan a

²¹ Winters, Paul; de Janvry, Alain; Sadoulet, Elisabeth. (2001). Family and Community Networks in Mexico-U.S. Migration. The Journal of Human Resources. Vol. 36, No. 1, 159-184.

ocuparse de otro tipo de necesidades. Por este motivo, en el caso puntual de la diáspora china en Suiza, puede verse cómo a través de los años las organizaciones van mutando, complejizándose, y burocratizándose, de modo tal que cuando la diáspora es pequeña y poco desarrollada, las organizaciones son principalmente de ayuda mutua, luego afloran las que tienen fines educativos y culturales, y finalmente hay una explosión de instituciones avocadas al desarrollo económico.²²

Lejos de ser un caso aislado, otros estudios también analizan la correlación existente entre los grados de desarrollo de la diáspora china y la cantidad/tipo de organizaciones que se establecen en los lugares de desembarco. Estudios basados en investigaciones en el sudeste asiático y Estados Unidos marcan una tendencia irrefutable de que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial han crecido las diásporas chinas en esos lugares a la par que han proliferado las instituciones de la misma nacionalidad. El patrón (similar al caso anterior) que se establece es que las mismas responden a un escalonamiento de las necesidades de la red, siendo los objetivos de las mismas los de articular los intereses comunes: dar seguridad social (referido a necesidades básicas como techo y comida), dar capacidad de expresión (tradiciones y religión), re significar el ser chino para que el legado ancestral pase a las generaciones más jóvenes, y establecer mecanismos de negociación para el desarrollo económico (tanto de los compatriotas entre sí dentro del país receptor como del Estado de origen).²³

²² Lieber, Marylène. (2010). Chinese Migrants in Switzerland: From Mutual Assistance to Promoting Economic Interests. *Journal of Chinese Overseas*. 6, 102-118

²³ Wickberg, Edgar. (2010). Chinese America: Contemporary Overseas Chinese Ethnicity in the Pacific Region. *History & Perspectives - The Journal of the Chinese Historical Society of America*. 133-141.

Marco Histórico

La cultura china ha sido testigo de innumerables ciclos migratorias desde los tiempos dinásticos, al punto tal que hoy se encuentran distribuidos en virtualmente todos los Estados del mundo. Para tener un mejor entendimiento de las dimensiones de esta situación es necesario comprender que la cultura china data desde al menos, tres o cuatro milenios, en los cuales de manera casi ininterrumpida los mismos han estado migrando desde China continental. Siguiendo el dicho popular de que “los argentinos descienden de los barcos” (haciendo alusión a que la conformación de la población y su cultura están dramáticamente influenciada por los flujos migratorios entrantes), desde la otra cara de la moneda, es innegable la estrecha vinculación que ha tenido esta nación con el fenómeno de estudio, ya que en la génesis de su creación se pueden observar muchas diásporas que se fueron asimilando en el *melting pot* que dio lugar a la nacionalidad argentina. En el caso de las fases migratorias chinas hacia el resto del mundo podemos identificar cuatro etapas claramente diferenciadas, mientras que para el caso de los migrantes de origen chino en Argentina hay tres etapas que por distintos motivos se diferencian entre sí.

El primer período identificable data desde hace aproximadamente dos o tres mil años hasta la época de la dinastía Qing, es decir, hasta el siglo XVIII. En este tramo la población que decidía migrar lo hacía principalmente a otros países asiáticos, principalmente limítrofes y los ubicados en el sur este del continente²⁴. El segundo período se establece desde la declinación del Imperio Chino hasta el período de la República, transcurriendo entre el siglo XIX y fines de la década de 1940. Es en este momento donde se da un salto cualitativo y cuantitativo ya que se produce un éxodo de población de origen chino hacia todas partes del mundo²⁵. En la tercera parte, que cubre las tres primeras décadas de la República Popular China (fines de los 40's hasta fines de los 70's), se produce un fenómeno de quiebre ya que debido a severas restricciones por parte del gobierno, los cupos permitidos para la migración (legal) se ven ampliamente reducidos, no habiendo así grandes flujos migratorios²⁶. La cuarta fase es la que podríamos denominar como

²⁴ Para más información sobre este período ver “The Third China: The Chinese Communities in South-East Asia” de C.P. Fitzgerald

²⁵ Para más información sobre este período ver “The Oriental Invasion” de R.D. McKenzie

²⁶ Para más información sobre este período ver “The Definition of Overseas Chinese and the Stage of Overseas Chinese History” de G.Y. Wen

“contemporánea”²⁷, ya que se ubica desde la apertura de las fronteras con el cambio de políticas migratorias. Este dato es de suma relevancia ya que es la decisión que permite a los ciudadanos chinos desde ese entonces viajar a otros países con mucha más libertad que en el período anterior, ya sea para visitar familiares y amigos, buscar trabajo, quedarse a vivir en el extranjero, o ir a estudiar por un plazo determinado.²⁸

El resultado de los cambios migratorios de China a lo largo del tiempo se ve plasmado en que antes de 1980, el 90% de los *chinese overseas* se encontraban dispersos en otros Estados del continente asiático, fruto de las expansiones imperiales, sólo el 5% estaba distribuido en el continente americano, y la conjunción de Europa, Oceanía, y África sumaba apenas un 2%. Las políticas de *open door* aplicadas a fines de la década de 1970 muestran una disminución relativa de los chinos en su continente de origen, pasando a ser del 88 por cien en 1980, el 85 por cien en 1990, y finalmente el 76 por cien en 2007. La contra cara de este fenómeno en el continente americano se traduce en un aumento relativo al 8% en 1980, 11% en 1990, y 18% en 2007.²⁹

De manera análoga se pueden establecer las tres fases de la migración de origen chino hacia Argentina, siendo la primera una oleada mayoritariamente desde Taiwán en la década de 1980, una segunda en la cual predominaron los pobladores de China continental en la década de 1990, y una tercera y menos estructurada oleada que se produce a partir de la última década. La primera se caracteriza por no haber tenido originariamente a Argentina como destino final. Muchos miembros de la primer oleada cuentan con un relato común en el que estando temporalmente en nuestro país, el destino originariamente era Estados Unidos y Canadá. Problemas de distinto tipo, principalmente relativos al visado los obligaron a mantenerse por un tiempo mayor al planificado, hasta que eventualmente ese tiempo se convirtió en permanente. La segunda oleada se caracteriza por haber sido producida en su comienzo por personas jóvenes provenientes de la provincia de Fujian, que dado el alto costo tanto en riesgos físicos como monetarios que inducía entrar ilegalmente a

²⁷ Para más información sobre este período ver “Inmigration from China and the Future of Hong Kong” de J.P. Burns

²⁸ Poston, Dudley L. Jr. and Yu, Mei-Yu. (1990). The Distribution of the Overseas Chinese in the Contemporary World. *International Migration Review*. Vol 24, No. 3, 480-508.

²⁹ Li, Peter S. and Xiaoling Li, Eva. (2011). Changes in the Overseas Population, 1955 to 2007. *Canadian Review of Sociology/Revue Canadienne de Sociologie*. 48.2, 137-153.

Estados Unidos³⁰, han elegido Argentina como destino. La tercera parte del proceso migratorio se encuentra protagonizada por miembros de (la cada día mayor) clase media china que llega a esta parte del mundo en busca de perfeccionar su formación académica o de desarrollar lazos comerciales entre ambos Estados que le permitan un asenso económico.³¹

³⁰ Según Peter Kwong, profesor del Hunter College en Nueva York que estudia las agrupaciones chinas en todo el mundo, el precio de dicho proceso ronda los USD30.000

³¹ Liu, N. (13/01/2009) The Chinese Diaspora in Latin America. [On Line]. Disponible en: www.danwei.org

Los Chinos de Argentina

Para entender la realidad de la diáspora oriental estudiada en cuestión es necesario primero darle un vistazo a la provincia de Fujian en China, donde ya predomina una pirámide poblacional donde ocupan un rol importante los niños y los ancianos. Con esto no se pretende insinuar que todos estén en Argentina, pero sí resaltar que cerca del 80% de la totalidad de la diáspora proviene de (o tiene sus orígenes en) esa región, exportadora neta de capital humano.³²

De este dato curioso surgen varias preguntas cómo disparador, ya que si bien sabemos la cantidad de personas que nacieron en China o Taiwán y habitan en la Argentina, ese dato puede sonar limitado para un análisis más profundo si tenemos en cuenta que la diáspora incluye a los “chinos nacidos en Argentina”. Cabría preguntarse entonces ¿Cuántas personas conforman la diáspora china en Argentina?, ¿Dónde viven?, ¿Qué hacen?, ¿Cómo se organizan?, ¿Cuál es la relación que tienen con los nativos?, y lo que nos lleva al eje de nuestra cuestión, ¿Cuán desarrollada esta la diáspora en sí? Tal vez la forma más sencilla de entender esto último sea sacando una foto del presente y haciendo una retrospectiva hacia cómo se llegó a esta situación.

La vida de los chinos en Argentina hoy en día no se diferencia mucho de las de cualquier grupo migratorio de otras épocas en el sentido de que esconde un trasfondo común de una vida de sacrificios y sueños modestos, donde los integrantes de esta comunidad se aglutinan en ciertos rubros comerciales para ser competitivos a base de largas jornadas laborales. Probablemente el ejemplo más tangible para la realidad de hoy en día sea la de los supermercados chinos, un fenómeno que al transcurrir los años se ha ido desarrollando al punto tal que hoy en día se abren a razón de 20 nuevas instalaciones por mes, sumadas a las más de 1.000 existentes. Si bien las diferencias idiomáticas en un principio parecerían un problema infranqueable para el desarrollo de cualquier actividad comercial, la evidencia demuestra lo contrario.³³

Zheng Jicong (llegado al país en 1992), aquí conocido como "Oscar", cuenta “Nosotros nos movemos bien en el ámbito comercial, pero cuando pasamos de ese espacio, fuimos... , nos

³² Varise, F. (10/10/2011). Los chinos en la Argentina, más allá del supermercado. La Nación [On Line]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar>

³³ Varise, F. (10/10/2011). Los chinos en la Argentina, más allá del supermercado. La Nación [On Line]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar>

cuesta mucho”. Su explicación sobre el por qué tantos connacionales eligieron emigrar (y puntualmente por qué hacia este Estado) en la década de los noventa, es que las familias buscaban ir a un lugar que les facilitara la documentación. Durante mucho tiempo el destino fue Estados Unidos, pero cuando esa ventana de oportunidad se cerró, Argentina pasó de *second best* a primera opción. Durante mucho tiempo era posible conseguir un pasaporte argentino para poder viajar por el mundo en el lapso de entre 3 y 6 meses, y si bien hoy en día tarda entre 6 meses y 2 años, la ola migratoria sigue llegando. Uno de los grandes mitos sobre la realidad de la diáspora en la actualidad es que el gobierno central de la República Popular China les brinda algún beneficio monetario a quienes deciden hacer negocios desde Argentina, superstición que Zheng desmiente categóricamente afirmando que “cualquier negocio fuera de China es considerado extranjero”.³⁴

Otra de las grandes preguntas sigue sin ser contestada, la relativa a cuántas personas conforman ese término que hemos repetido hasta el hartazgo, la “diáspora china”. Es indudable que es una de las comunidades que más creció, detrás de las ya establecidas comunidades de algunos países limítrofes. Se calcula que solo en Capital Federal y Gran Buenos Aires viven unas cien mil personas que conforman el grupo que es nuestro foco de estudio, y siguiendo la evidencia que revelan los registros de la Oficina de Migraciones del Ministerio del Interior, el número tenderá a ser mayor en los años venideros. Si bien no hay cifras oficiales, los estudios existentes apuntan a que el número a nivel nacional sería de unos 125.000 ciudadanos de origen chino (incluyendo los nacidos en Asia como los nacidos en Argentina), concentrándose el 80% en los dos sectores que se mencionan al principio del párrafo. Un dato llamativo de esta cifra (que ya bastante impactante es *per se*) es que el 70% son nuevos inmigrantes, es decir, que arribaron en los últimos 5 años. Esta oleada se ha intensificado particularmente desde 2007, teniendo un pico en 2009, ya que solo en ese año se radicaron 7.103 chinos.³⁵

Cuando se le pregunta a Xiaorong Wu, director del periódico “Horizonte Chino” cuál es el motivo por el cual sus compatriotas eligen venir a este país hoy en día, él responde que uno de los principales motivos es que pueden conseguir trabajo sin invertir demasiado, porque

³⁴ Varise, F. (10/10/2011). Los chinos en la Argentina, más allá del supermercado. La Nación [On Line]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar>

³⁵ Smith, R. (10/07/2011). Ya viven más de 100.000 chinos en Capital y GBA. Clarín [On Line]. Disponible en: <http://www.clarin.com>

siguen a los familiares que tienen ya instalados en Argentina, porque ven al país como una buena opción para instalarse con sus familias, consideran que tienen más oportunidades de estudiar y desarrollarse profesionalmente, y no menos importante, porque el régimen migratorio por parte del Estado chino se encuentra en un período de apertura. Dicho en sus propias palabras afirma que “En general son de clase media baja, porque la clase media alta elige Europa y Estados Unidos. Algunos vienen a instalar sus negocios porque aquí no necesitan invertir demasiado para abrir, por ejemplo, un supermercado o una rotisería. Otros, la mayoría, ya viene para trabajar en los negocios que antes abrieron amigos o familiares. Es que no es tan difícil conseguir trabajo acá. Otros, los más jóvenes, vienen a estudiar en la universidad. Hay muchos que llegan para aprender español en la Universidad de Buenos Aires”.³⁶

Para responder a la pregunta de “¿Qué hacen?”, según datos del CASRECH³⁷ el 70% consigue trabajos en los supermercados chinos en alguna de sus áreas. Generalmente el proceso que se da es que primero llega el marido/padre de familia, y una vez que se encuentra asentado les avisa a la esposa y los hijos que vengan, para luego incluso traer a familiares más lejanos. El trabajo cumple un rol particularmente importante en la concepción de la diáspora, ya que hay una concepción de que en Argentina, si se trabaja lo suficiente se puede adquirir un buen nivel de vida y al mismo tiempo tener ahorros.³⁸

Es interesante ahondar un poco más en el tema de los supermercados, no sólo por el volumen monetario que maneja este rubro en su conjunto sino porque representa un ejemplo muy tangible del efecto de la variable interviniente “diáspora” en los flujos migratorios. Lejos de muchos manuales de negocios que afirman que los mismos no deben mezclarse con los afectos para lograr una mayor eficiencia (léase, beneficio económico), un supermercado promedio de 200 o 300 metros cuadrados puede estar trabajado y administrados por varias familias en conjunto de manera simultánea. Este es un ejemplo del nivel familiar o casero de las primeras instancias de desarrollo de la diáspora, donde por contactos familiares la misma aumenta beneficios y disminuye costos, en este caso puntual,

³⁶ Smith, R. (10/07/2011). Ya viven más de 100.000 chinos en Capital y GBA. Clarín [On Line]. Disponible en: <http://www.clarin.com>

³⁷ Cámara de comercio que agrupa a autoservicios de residentes chinos en Argentina, conocida como la cámara de los supermercados chinos.

³⁸ Smith, R. (10/07/2011). Ya viven más de 100.000 chinos en Capital y GBA. Clarín [On Line]. Disponible en: <http://www.clarin.com>

asegurando un trabajo y un lugar donde vivir (no es infrecuente que se den situaciones en donde los pisos de arriba o los sótanos de los supermercados funcionen como lugar de vivienda transitorio cuando apenas han llegado al país). La evolución a una red más compleja se observa cuando chinos que no comparten lazos de sangre o amistades son “adoptados” en el negocio familiar, primero como repositorios, luego como cajeros, y eventualmente si logran un éxito suficiente que les permita juntar dinero, abren su propio local. Es en este punto donde empezamos a ver la sofisticación del asunto, la información se colectiviza, se hace pública, de forma tal que una persona externa al círculo íntimo emprendedor obtiene un beneficio por pertenecer al grupo étnico o nacional.³⁹

No quiero abandonar este caso de estudio sin antes poner sobre la mesa otro de los hitos que se observan en este fenómeno particular para ejemplificar cómo el paso del tiempo ha influido de manera positiva en los chinos que habitan en Argentina fruto de la evolución de su diáspora. En un primer momento de la fase migratoria, este tipo de emprendimientos se construían a base de prueba y error, sin una guía clara más que la propia intuición de cómo se debe manejar un supermercado. Fruto de la acumulación de *know how*, los supermercadistas chinos eventualmente se dio un salto de calidad al decidir subalquilar distintas áreas a expertos de la materia, por lo que es común observar que en dichos establecimientos el sector de la verdulería se encuentra administrado por una persona de origen boliviano o peruano, mientras que la carnicería suele estar a cargo de un argentino.⁴⁰

Sin embargo, el descubrimiento más asombroso (y curioso) en la materia es una publicación titulada “Manual del Supermercado”, escrito por Rong Zhang Zhen. Este manual escrito en chino simplificado (apuntando a una audiencia de China continental), ofrece una detallada lista de procesos y funciones que debe cumplir un establecimiento modelo, al tiempo que ofrece *tips* de respuestas rápidas en castellano rioplatense para que el compatriota que arribó hace poco tiempo y aun no ha podido aprender el idioma, pueda dar respuestas rápidas que lo saquen de apuros como “Gracias a vos” o “No tengo monedas”.⁴¹ Más allá de lo risueño o simpático que pueda parecer este documento, el mismo encierra un

³⁹ Varise, F. (10/10/2011). Los chinos en la Argentina, más allá del supermercado. La Nación [On Line]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar>

⁴⁰ Varise, F. (10/10/2011). Los chinos en la Argentina, más allá del supermercado. La Nación [On Line]. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar>

⁴¹ Liu, N. (07/04/2009) Chinese-run Supermarkets in Argentina. [On Line]. Disponible en: www.danwei.org

dato clave, los procesos de profesionalizan, los obstáculos empiezan a solucionarse antes de que aparezcan, y cada vez hay menos margen para el azar. En el lapso de 20 años hemos observado como esta actividad comercial, desarrollo de la diáspora mediante, ha pasado de algunos supermercados aislados manejados de manera familiar a un conglomerado de miles de locales con una institución que los centraliza, generándose una burocratización e institucionalización que da como resultante un aumento de la eficiencia de los mismos.

Las Instituciones Chinas en Argentina

Esta sección tiene como objetivo dar una imagen de la situación de las instituciones ligadas a nuestro objeto de estudio. Para ello se hará un recuento de las mismas, con una breve descripción de sus funciones e influencias para el caso. A modo de organización se analizarán primero las “grandes estructuras”, para pasar luego a los fenómenos más micro. Si se accede a la versión en español de la página web del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, lo primero que se observa es un breve párrafo donde se establecen una suerte de objetivos del mismo: “China aplica firme e invariablemente la política exterior independiente y de paz, cuyos objetivos básicos son defender la independencia, la soberanía y la integridad territorial de China y su modernización, y salvaguardar la paz mundial y promover un desarrollo común”⁴². Ese mismo mensaje es el que transmite la embajada ubicada en Buenos Aires, y si bien esta es una organización que no analizaremos en el presente informe con detenimiento, se trasluce un mensaje de, al menos, no entorpecer el desarrollo comercial de sus connacionales en el extranjero. China no es una superpotencia mundial por sus valores democráticos o republicanos, sino que lo es por su crecimiento económico. Para que el mismo mantenga los niveles de los últimos treinta años, la cancillería china deja entrever que promoverá, aunque sea de manera sutil, que sus connacionales se desarrollen en otros Estados, ya que a mediano y largo plazo, puede significar en cuantiosos beneficios para el gigante asiático. Si bien es cierto que Argentina y China establecieron relaciones diplomáticas en 1972, ya en la década del cincuenta empezaba a haber una corriente comercial entre ambos Estados. El crecimiento progresivo del comercio bilateral llevo a que en 1984 varios empresarios argentinos decidieran fundar la “Cámara de la Producción, la Industria, y el Comercio Argentino-China”, más conocida como la Cámara China de Comercio. El objetivo principal obviamente es el de promover flujo del comercio bilateral entre ambos Estados, y para lograr ese propósito la institución ofrece una amplia gama de recursos tales como seminarios, cursos, rondas de negocios, publicaciones, misiones comerciales, etc. El servicio concreto que le ofrecen a sus socios es del tener “una posición privilegiada en sus negocios con la República Popular China”, para lo cual trabajan y se sinergian con la

⁴² Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. (2012, mayo 6). Actualidad diplomática. [On Line]. Disponible: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt>

embajada y con el Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional (fundado en 1952).⁴³

La última de las grandes instituciones a la que haré mención, y a la que personalmente encuentro más interesante, es la CASRECH, más conocida como la “Cámara de Autoservicios y Supermercados Propiedad de Residentes Chinos en la República Argentina”. Continuando con el ejemplo de la sección anterior, esta institución representa un ejemplo tangible del estadio último del desarrollo de la diáspora para (mediante aumentar beneficios y reducir costos) lograr un aumento de la calidad de vida de los ciudadanos chinos y aumentar el flujo migratorio.

Creada el 27 de abril del 2004, la misma autodefine su razón de ser detallando como su principal objetivo el de “[...]nuclear a todos los supermercados y autoservicios tanto de CABA como de GBA, a fin de lograr una mayor integración y entendimiento entre los miembros de la comunidad china con toda la comunidad argentina, resolver la problemática que aqueja al rubro, consolidar el crecimiento sostenido del sector Supermercadista de Origen Chino y evitar todo tipo de discriminación o abusos en contra de los comercios de nuestros asociados [...]”. Esta organización civil sin fines de lucro ha tenido tanto éxito (y tanto trabajo) que pese a su corta vida ya ha tenido que expandirse, debiendo instalar delegaciones en Rosario, Mar del Plata, Córdoba, Bahía Blanca, Mendoza, San Miguel de Tucumán, Santa Fe, y Paraná; al tiempo que su publicación (una revista redactada en español y en chino) ha alcanzado un tiraje de 6.000 ejemplares por mes, siendo la misma la principal vía de comunicación entre la institución y sus asociados, proveyéndoles de información necesaria para el desenvolvimiento comercial, al tiempo que les aportan la normativa vigente para un eficaz cumplimiento de las políticas y las leyes tanto nacionales como provinciales.⁴⁴ Este acontecimiento es verdaderamente llamativo, ya que el grado de sofisticación ha llegado a un punto tal en el que se ha logrado concentrar mediante una vía de fácil acceso los requerimientos legales para facilitar el éxito comercial. Información que escapa al conocimiento de cualquiera que no haya estudiado derecho, y con el aliciente de ser un en país que no es el propio, es facilitada de forma eficiente a los miembros de la

⁴³ Cámara Argentino China. (2012, mayo 6). Conozcanos. [On Line]. Disponible: <http://www.argenchina.org/institucional/conozcanos.asp>

⁴⁴ Cámara de Autoservicios y Supermercados Propiedad de Residentes Chinos en la República Argentina. (2012, mayo 6). Quienes somos. [On Line]. Disponible: <http://casrech.com/>

diáspora, bajando un sin fin de costos y aumentando una cantidad incalculable de beneficios.

Por otra parte, lo que anteriormente denominamos como instituciones “más micro”, son el verdadero corazón de diáspora, en el sentido de que muestran de su manera más pura como el desarrollo de la misma genera una demanda de necesidades que se satisface mediante estos organismos creados desde los mismos migrantes. Si bien la clasificación de las mismas es infinita, para mantenernos dentro de los límites de la practicidad adoptaremos la clasificación que establece la Overseas Compatriot Affairs Commission, que cuenta con los datos más precisos en la materia. Si bien es cierto que ya los números de por sí dicen muchas cosas y permiten obtener varias conclusiones, para acentuar lo desarrollada que se encuentra la diáspora en Argentina contrastaremos los datos estadísticos con los de los demás Estados de Sudamérica.

En esta clasificación tendremos en cuenta la siguiente división de asociaciones según su/s objetivo/s:

- Asociaciones General
- Asociaciones Sociales
- Asociaciones Regionales
- Asociaciones Familiares
- Asociaciones Ocupacionales
- Asociaciones Industriales
- Asociaciones Educativas y Culturales
- Asociaciones Avocadas al Entretenimiento
- Asociaciones Juveniles
- Asociaciones de Mujeres
- Asociaciones de Bienestar
- Asociaciones Religiosas
- Asociaciones Diplomáticas
- Asociaciones Políticas
- Asociaciones de Alumnis
- Asociaciones Especializadas
- Asociaciones Académicas
- Otras Asociaciones

Esta simple división nos permite elaborar un cuadro para una fácil y rápida comparación con los demás Estados Sudamericanos, para poder apreciar en mayor dimensión que representa la diáspora china en Argentina a nivel regional. En la Tabla 3 observamos cómo Argentina se encuentra en segundo lugar con 46 agrupaciones creadas por la diáspora, sólo detrás de Brasil con 72. Estos datos nos arrojan el resultado de que con casi 5 veces menos

población, se hayan mas de la mitad de la cantidad de instituciones que en Brasil; mientras que por otra parte la cantidad de instituciones en los demás Estados es mínima.⁴⁵



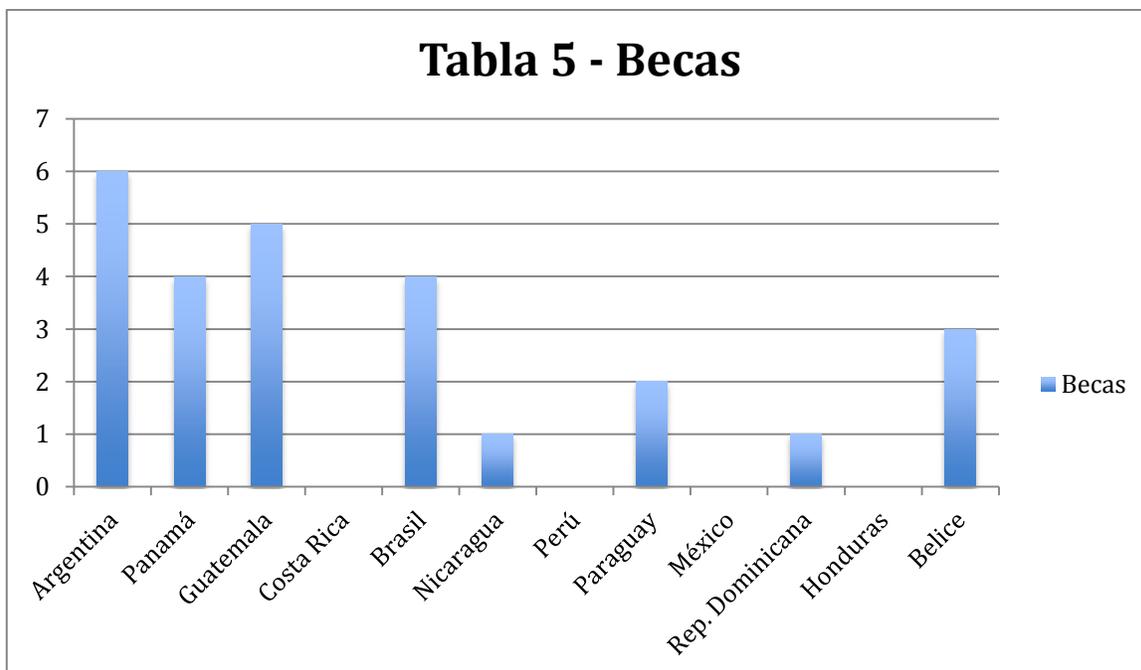
Por otro lado, si observamos sólo el cuadro interno de Argentina podemos observar en la Tabla 4 que existe un predominio marcado de instituciones religiosas, educacionales y culturales, y políticas, siendo 10 las primeras, 9 las segundas, y 6 las terceras. Otro dato de gran importancia, es que de las 20 categorías que detallamos con anterioridad, en Argentina se encuentran presentes al menos una en 11 de las mismas. Este dato nos lleva a pensar que la diversificación de las mismas refleja que tanto la cantidad de individuos como las distintas necesidades de los mismos (lo cual son indicadores de desarrollo de la diáspora en sí) se resaltan en la diversificación de las asociaciones.

⁴⁵ Overseas Compatriot Affairs Commission (2012, mayo 6). Distribution of Overseas Chinese & Associations. [On Line]. Disponible en: <http://www.ocac.gov.tw/english/>



Paralelamente en Argentina observamos que existen 66 centros voluntarios de ayuda, que ocupan (en datos de 2010) a 296 voluntarios que ofrecen su trabajo para distintas labores. Entre los trabajos que más influyen en nuestro objeto de estudio observamos que hay 17 centros voluntarios avocados a la educación y a la cultura, donde de manera gratuita participan 45 personas, 94 individuos se distribuyen en 12 centros para tareas comunitarias, y lo más interesante de todo, hay 2 voluntariados dedicados exclusivamente a los nuevos inmigrantes. Si bien esto podría parecer poco a primera vista, es algo que escasea en Latinoamérica, siendo Brasil (por poner un ejemplo) uno de los lugares donde este tipo de agrupación no existe (o no está lo suficientemente institucionalizado). Para este análisis no se puede hacer un estudio comparado ya que es en la mayoría de los países que se tienen datos no ha habido un desarrollo lo suficientemente avanzado para tomar mediciones.⁴⁶ El hecho particularmente de interés con respecto a estas asociaciones (que se diferencian de las anteriores por estar conformadas íntegramente por voluntarios) es que denotan no sólo una amplia capacidad de organización, sino un sentimiento innato de ayuda por el miembro de la comunidad recién llegado, o por el que se encuentra en una condición relativa desfavorable.

⁴⁶ Overseas Compatriot Affairs Commission (2012, mayo 6). Volunteer Services by Overseas Chinese Culture Centers. [On Line]. Disponible en: <http://www.ocac.gov.tw/english/>



Un indicador indiscutible de la superación de una etapa social en la vida de las comunidades son los niveles educativos y la inversión que se dedica a este sector. Si observamos la cantidad de becas financiadas para actividades educativas en el extranjero, observamos que Argentina se encuentra a la cabeza de la categoría en Latinoamérica. Si bien es indiscutible que aun los numero son muy distantes de los de países como Estados Unidos o Canadá, en esta categoría la diáspora en Argentina toma la delantera de manera inequívoca.⁴⁷

Manteniéndonos en el plano educativo, es imposible no mencionar a la Escuela por Correspondencia Chung Hwa. La misma fue creada por la *Overseas Compatriot Affairs Commission* para promover la educación ligada a las raíces chinas para las comunidades diaspóricas en todo el mundo. En la misma se dictan cursos por internet y correspondencia de idiomas y otros aspectos relacionados con la cultura china. Sin contar el continente asiático donde la inmigración china data de antaño, Argentina con sus 230 estudiantes registrados ocupa el puesto 5 sólo superados por Estados Unidos, Canadá, Brasil, y Australia. Esta situación denota no sólo una demanda educacional propia de un sistema

⁴⁷ Overseas Compatriot Affairs Commission (2012, mayo 6). Number of Grant Funding for Overseas Social Education Activities. [On Line]. Disponible en: <http://www.ocac.gov.tw/english/>

desarrollado sino que también nos da a entender que sigue existiendo el concepto de “pasar la tradición” a las generaciones más jóvenes.⁴⁸

⁴⁸ Overseas Compatriot Affairs Commission (2012, mayo 6). Student Number for Chung Hwa Correspondence School – by Regions. [On Line]. Disponible en: <http://www.ocac.gov.tw/english/>

El Dilema del Prisionero

Hemos repetido hasta el hartazgo en las páginas precedentes que el *approach* conceptual conocido como *the new economics of migratios* establece un nuevo giro a la teoría neoclásica al sostener que las diáspora bajan los costos y aumentan los beneficios, produciendo un cambio en la decisión del posible migrante. También hemos observado en distintos ejemplos los mecanismos por los cuales diversos miembros de la comunidad materialmente se facilitan la vida los unos a los otros. Esto suena muy lógico para las redes más básicas de ayuda, las que mencionamos de estilo más familiar o casero, ya que es muy fácil entender que uno tiene una tendencia natural a ayudar a un miembro de la familia. Sin embargo podría presentarse aun alguna duda de por qué alguien estaría tentado a “ayudar” a otra persona solo por el mero hecho de que se vean étnicamente similares o porque en su pasaporte tengan la misma palabra en la categoría “país de nacimiento”. Estas dudas son lógicas, pero también pueden ser explicadas de manera lógica mediante la teoría de los juegos, más precisamente bajo el sistema del dilema del prisionero.

Para este juego debemos imaginar a dos criminales que han sido arrestados. Ambos son interrogados en celdas separadas, y no tienen posibilidades de pactar previamente ningún curso de acción. Cuando el fiscal los interroga por separado cada uno tiene dos opciones, no culpar a nadie, o culpar a su cómplice. Si el individuo A culpa al individuo B, y este no culpa a nadie, A quedará en libertad (a este hecho, que es el mejor de los resultados, le asignaremos un valor 5) y B será encontrado culpable (a este hecho, que es el peor de los resultados, le asignaremos un valor 0). Si se invierten los roles los resultados serán los inversos. Si ambos culpan a su cómplice tomarán culpas compartidas dividiendo la pena de años a cumplir en prisión (a este hecho le asignaremos un valor 1). Finalmente, si ninguno culpa a nadie, el fiscal tiene menos argumentos para el juicio y ambos tienen una condena breve por un crimen menor (a este hecho le asignaremos un valor 3). Como vemos en la Tabla 6, si somos el jugador A tenemos dos opciones, culpar a nuestro cómplice o no culpar a nadie. Si el jugador B no nos culpa nos conviene culparlo para obtener 5 en lugar de 3, y si decide culparnos también nos conviene culparlo para obtener 1 en lugar de 0. El razonamiento del individuo B es exactamente el mismo, ya que ambos son jugadores racionales que buscan maximizar sus beneficios. El dilema propiamente dicho es que el resultado en el que desemboca la situación es que ambos jugadores obtienen el puntaje 1,

cuando si hubieran cooperado entre ellos podrían haber obtenido el puntaje 3 y estar ambos en mejor situación sin empeorar la del otro.⁴⁹

Tabla 6 – Dilema del Prisionero					
	Jugador B				
Jugador A		No culpar a nadie		Culpar al cómplice	
	No culpar a nadie	3		0	
			3		5
	Culpar al cómplice	5		1	
		0		1	

Para que esta situación se perciba como en el esquema deben darse ciertas circunstancias. Por un lado el mejor puntaje debe ser el de cooperar si el otro no coopera, le debe seguir el de la cooperación mutua, luego el de la no cooperación mutua, y el peor debe ser cooperar si el otro no coopera. Por otra parte los jugadores no pueden tomarse turnos saltados para explotarse alternadamente, por lo que el promedio de explotar y ser explotado debe ser menor al de la mutua cooperación (en nuestro ejemplo se da porque $3 > [5+0]/2$). Si el juego es una secuencia iterada, donde los jugadores no saben cual será la ultima ronda (cuando va a ser la ultima vez que se vean las caras), y valoran los resultados que puedan acontecer en las próximas rondas, aparece el concepto conocido como “sombra del futuro”, lo cual implica que el equilibrio pasará a ser el escenario en el que ambos deciden cooperar, obteniendo el óptimo paretiano donde ganan 3 puntos en lugar de 1.⁵⁰

Una estrategia muy conocida para estos juegos es la de “TIT FOR TAT”, que empieza cooperando en la primera ronda, y luego hace exactamente lo que hizo el otro jugador en la ronda anterior. Ahora imaginemos una situación de una comunidad donde nadie coopera a 10 rondas de interacción con cada jugador (sin saber los mismos que son 10 rondas exactas). Si un individuo que quiere entrar usando “TIT FOR TAT” en esa sociedad el

⁴⁹ Axelrod, R. (2006). The Evolution of Cooperation. Revised Edition. New York: Basic Books.

⁵⁰ Axelrod, R. (2006). The Evolution of Cooperation. Revised Edition. New York: Basic Books.

resultado sería que todos lo explotarían, obteniendo el individuo cooperador un resultado de 9 por cada ronda, mientras que todos los demás miembros de la sociedad obtendrían 10 por cada una (excepto los jugadores que hayan interactuado con el jugador externo, que obtendrían 14 puntos en esa sesión). En el resultado global, el sujeto externo sale perdiendo. La situación cambia dramáticamente cuando en lugar de entrar solo entra con un grupito de jugadores que utilizan “TIT FOR TAT”. Si estos agentes externos logran tener un número suficiente de interacciones que les garantice que al menos el 5% de las mismas van a ser entre ellos (cada interacción entre miembros de la minoría les da un puntaje de 30 puntos por ronda porque en cada una de las 10 rondas cooperan), se produce un cambio en el paradigma. En la mayoría de las interacciones obtendrían 9 puntos, pero cuando interactúan con alguien de la comunidad obtendrían 30, cambiando enteramente el panorama para esta minoría externa. ¿Cuál es el punto de esta explicación? Que incluso en **clusters** pequeños, una minoría ajena puede progresar en un ambiente hostil con sólo asegurarse un mínimo de interacciones entre miembros de la comunidad extranjera.⁵¹

Aplicando este razonamiento al estudio del desarrollo de las diásporas, la duda lógica de “por qué habría de cooperar con alguien que solo comparte el mismo origen que yo” obtiene una respuesta lógica. Yendo a la raíz misma del problema, el estudio cómo las diásporas se organizan de modo tal de generar ganancias para los miembros del grupo, no es otra cosa que una secuencia de cooperaciones entre miembros del grupo social ajeno a la mayoría. Los miembros de la diáspora china en argentina se identifican fácilmente entre sí mismos, saben que probablemente tengan que volver a interactuar de una u otra forma entre ellos, y también conocen de la reputación el uno del otro. Todos esos factores hacen que el costo de “no cooperar” sea un lujo que no pueden darse, ya que probablemente tengan que volver a verse las caras dentro del marco de la comunidad, y es este último concepto el que está más estrechamente ligado al nivel de desarrollo de la diáspora. Cuando la misma se encuentra poco desarrollada, cada individuo “hace lo que puede” relacionándose con quien eventualmente debe hacerlo, teniendo mayoritariamente vínculos y encuentros con nativos. Un panorama muy distinto es cuando la red se ha establecido y evolucionado, los lugares de encuentro son más frecuentes y más variados; la probabilidad de interactuar con miembros

⁵¹ Axelrod, R. (2006). *The Evolution of Cooperation*. Revised Edition. New York: Basic Books.

de la comunidad es más alta (y más provechosa), por lo que la sombra del futuro se acrecienta de modo tal que cooperar, más que un acto de simpatía para con el compatriota, se transforma en algo tan provechoso como necesario. Este circuito dentro de la diáspora (cuando la misma es lo suficientemente sofisticada) acaba por generar un círculo virtuoso que se retroalimenta constantemente, ya que por un lado relacionarse con los “otros ajenos al territorio” es propiamente beneficioso, y el costo aprovecharse de la buena voluntad instaurada implicaría sólo un breve gozo que no sería otra cosa que el preludio de una larga agonía dentro de la diáspora.

Conclusiones

El presente informe surgió con una pregunta simple, tan simple que hubiera bastado sólo con caminar algunas cuadras por las calles de Buenos Aires para darse cuenta: ¿Por qué hay una comunidad china tan grande en Argentina? Dimos motivos de sobra para pensar que, a priori, no habría razón alguna, no nos unen nexos históricos, culturales, idiomáticos, ni religiosos, por no mencionar el detalle de que nos encontramos literalmente del otro lado del mundo.

Intentamos refugiarnos en los fríos números macroeconómicos, pero tampoco parecía tener sentido, uno es estable e incluso incorporó un nuevo término al léxico de los economistas (crecimiento a tasas chinas), mientras que el progreso del PBI del otro parece una montaña rusa de las que se pueden encontrar en los parques de diversiones.

Acorde con los resultados preliminares, un enfoque neo clásico hubiera dado un parte definitivo, en el resultado neto de migraciones bilaterales, debería a esta altura haber muchos “barrios argentinos” en Shanghái y Beijing, mientras que los ciudadanos de origen chino deberían ser escasos en el país latinoamericano.

Sin embargo la única verdad es la realidad, y los datos duros de los resultantes netos de migraciones de cada Estado ya nos daban un primer indicio de lo que sería el resultado final, China tiene un margen negativo y Argentina uno cercano a cero. Revisando los censos nacionales nos dimos cuenta que los inmigrantes europeos pasaban a ser cada vez menos, probablemente retornando a sus lugares de origen, mientras que los nacidos en China, Taiwán, Hong Kong, y Macao estaban ganando terreno a pasos agigantados. La situación es tan paradigmática que en sólo 30 años los nacidos en China pasaron de ser del grupo que estaba aglutinado en “Resto del Lejano Oriente” a ubicarse en el noveno puesto, delante de franceses, alemanes, y coreano, y sólo por detrás de sudamericanos, españoles, e italianos.

Para nuestro estudio, enfatizamos dos cualidades puntuales de las diásporas, argumentando que no sólo son un grupo de personas que comparten el país de nacimiento, sino que se proveen asistencia y ayuda mutuamente. Este es el concepto clave que nos permitió encuadrar la corriente de pensamiento conocida como *the new economics of migrations*, que introduce un concepto novedoso, las diáspora influyen en los costos y los beneficios a favor de sus conciudadanos.

Si este enfoque era el adecuado, debían cumplirse tres premisas:

- La cantidad de inmigrantes debería ser progresivamente mayor.
- La diáspora debería generar instituciones y mecanismos que denoten su sofisticación.
- La población debería concentrarse en pocos lugares.

El primer punto no requiere mayor explicación, remitiéndonos a los Censos Nacionales y a la Oficina de Migraciones del Ministerio del Interior damos cuenta que se cumple este punto de manera holgada, la diáspora crece a pasos agigantados.

Para evaluar el desarrollo de la diáspora como organización multifacética establecimos una división clara de una diáspora poco desarrollada donde los procedimientos son más bien caseros, informales, personales, y poco institucionalizados, mientras que una que sí estuviera desarrollada tendría como consecuencias que la importancia relativa de las redes familiares decayera y que los procesos se hicieran más eficientes mediante instituciones que se encarguen de profesionalizarlos.

Si bien resaltamos que tienen una importancia secundaria para el estudio, ciertos hitos de instituciones macro como la creación del Consejo Chino para el Fomento del Comercio Internacional en 1952, el establecimiento de relaciones diplomáticas en 1972, y la creación de la Cámara de Comercio China en 1984, daban tibios indicios de lo que podría llegar a ocurrir en un futuro no muy lejano.

Un ejemplo al que acudí asiduamente es el de los supermercados chinos, porque es el ejemplo más tangible y fácil de explicar para observar la progresión y evolución de la diáspora. A principio de los noventa cuando se instalaron los primeros, su funcionamiento era exclusivamente bajo la administración familiar, y el éxito se alcanzaba mediante largas jornadas laborales y un constante sistema de prueba y error para incorporar modificaciones. Eventualmente el proceso se fue profesionalizando, se alquilaban lugares como la verdulería y la carnicería a expertos para diversificar los ingresos y ofrecer un mejor servicio integral a los consumidores, escapando así del claustro netamente familiar. Con el paso del tiempo las cosas se van profesionalizando aun más, surgiendo elementos como el manual citado de “cómo hacer un buen supermercado chino”. Finalmente nos encontramos con el punto de quiebre donde el progreso en el desarrollo de la diáspora pega un salto de calidad, se crea una institución donde se profesionalizan las acciones para lograr una mayor

eficiencia, despersonalizando y automatizando muchas tareas que incumben al rubro, generando canales formales de dialogo y *networking* para el desarrollo de la comunidad entera.

Finalmente, si bien no son datos oficiales, toda la información disponible apunta a que el 80% (o un porcentaje similar, pero en fin muy alto) de la diáspora china se encuentra localizada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la zona que la rodea, el Gran Buenos Aires. Un dato que refuerza esta afirmación es que la mayoría de las diversas organizaciones chinas se encuentran localizadas en estas regiones, por lo que dicha afirmación escaparía a mayores cuestionamientos.

Si bien en otras latitudes donde la inmigración china data de una larga tradición o bien esta presente en números muchos mayores, ha habido un desenlace que permite cierta clasificación, el estadio temprano de la inmigración y la diáspora en Argentina hace que sea casi imposible adivinar el resultado final. Esta la opción de Filipinas, que se caracterizó por un amplio nivel de integración, donde abundan los matrimonios entre chinos y locales, es fácil para los miembros de la diáspora adquirir la nacionalidad filipina, e incluso uno de sus presidentes tiene raíces muy ligadas a China como es el caso de Aquino. Por otra parte esta el caso de la inmigración china en Estados Unidos y Canadá, donde el factor que caracteriza esa región es el de un marcado multiculturalismo y aceptación, ya que si bien no hubo una integración tan marcada como en el caso anterior, las hostilidades son mínimas o marginales. El tercer “tipo ideal” es el de Japón, donde se observa un uniculturalismo muy marcado que conlleva a un indisimulado rechazo para con la diáspora china.⁵²

En el caso de la diáspora china en Argentina el futuro sobre a cual es esos tipos ideales se terminará decantando es incierto, no es nuestro objetivo hacer futurología. Lo que sí podemos afirmar es que la misma se encuentra en un punto alto de desarrollo, si bien hay algunas prácticas de orden más “casero” que se mantienen, la evolución de la misma ha tenido un impacto tangible sobre la comunidad china, y por ende, también sobre la argentina (de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y del Conurbano). El desarrollo de la misma genera un círculo virtuoso y una previsibilidad que hacen que el dilema del prisionero acabe constantemente en un óptimo paretiano, y más allá del grado de aceptación

⁵² Wickberg, Edgar. (2010). Chinese America: Contemporary Overseas Chinese Ethnicity in the Pacific Region. *History & Perspectives - The Journal of the Chinese Historical Society of America*. 133-141.

por parte de la comunidad nativa, lo que sí es muy probable es que esta comunidad continúe desarrollándose, y consecuentemente desarrollándonos.

Bibliografía

Organización de Naciones Unidas

Sjaadtaf, Larry A.. “The Costs and Returns of Human Migration”

Agencia Central del Inteligencia (CIA), World Factbook

Esman, Milton. “Diasporas and International Relations”

Castles, Stephen. “Understanding Global Migration: A Social Transformation Perspective”

Real Academia Española

Mosnega, Valeriu and Rusu, Rodica. “Diaspora as an Element of Cultural-Ethnic Cohesion”

Beine ,Michel; Docquier , Frédéric; Özden, Çağlar. “Diaspora Effects in International Migration”

Winters, Paul; de Janvry, Alain; Sadoulet, Elisabeth. “Family and Community Networks in Mexico-U.S. Migration”

Li, Peter and Xiaoling, Eva. “Changes in the Chinese Overseas Population, 1955 to 2007”.

Gungwu, Wang. “The Chinese Overseas. From Earthbound China to the Quest for Autonomy”

Guest, Robert. “Borderless Economics”

Lieber, Marylène. “Chinese Migrants in Switzerland: From Mutual Assistance to Promoting Economic Interests”

Wickberg, Edgar. “Chinese America: Contemporary Overseas Chinese Ethnicity in the Pacific Region”

Fitzgerald, C.P. “The Third China: The Chinese Communities in South-East Asia”

McKenzie, R.D. “The Oriental Invasion”

Wen, G.Y. “The Definition of Overseas Chinese and the Stage of Overseas Chinese History”

Burns, J.P. “Immigration from China and the Future of Hong Kong”

Poston, Dudley L. Jr. and Yu, Mei-Yu. “The Distribution of the Overseas Chinese in the Contemporary World”

www.danwei.org

www.lanacion.com.ar

www.clarin.com

Patricio Horacio Cardozo

Oficina de Migraciones del Ministerio del Interior

Rong Zhang Zhen. "Manual del Supermercado"